



Nuestras Lecturas

Bajo la Piel del Aire

Por FIDEL ARANEDA BRAVO

"Bajo la piel del aire". Rosa Cruchaga de Walker. Nascimento.

En un país tan prolífico en poetas como el nuestro es fácil que abunden las mediocridades. Así, en ocasiones, sentimos pavor y después vergüenza ajena ante el atrevimiento de algunos versificadores que no temen salpicar de todo el hermoso panorama de la lírica nacional. En Chile es una audacia, una temeridad publicar poemas mediocres. Ya nos hemos acostumbrado a leer a creadores del vuelo de Pablo Neruda, Gabriela Mistral, Vicente Huidobro, Pedro Prado, Angel Cruchaga Santa María, Juan Guzmán Cruchaga, Humberto Díaz Casanueva, Julio Barrenechea, Gonzalo Rojas, Eduardo Anguita y dos o tres más; pero aquí cualquiera que rima un soneto o algo semejante, se cree ya inspirado por las musas y versifica sus sueños o pensamientos que, generalmente, no pasan de ser vulgaridades aconsonantadas. Al fin y al cabo, el papel resiste todo, lo bueno y lo malo, y en las imprentas, pagando, editan lo que les lleven. Raras veces suelen aparecer un talento poé-

tico en cuyas estrofas se ofrezca algo nuevo, auténtico, que se sostenga en su propia vitalidad, sin muletillas ni gropeles, tan propios de quienes buscan deslumbrar más que convencer con la riqueza de su potencia creadora. Ahora estamos frente a una poeta que sale de lo común y de lo ordinario, para mostrarnos su mundo poético original, abierto "bajo la piel del aire" y "sobre la piel de nadie"; a una luz incandescente que sólo a ella le es permitido avizorar para percibir más el número que un numen: "El viento clama "Juan",/y se inclinan las palmeras./En la prisión del Bautista alguien insiste/en la roja bandeja, el hacha roja,/el vientre al rojo de Herodías/y las córneas del Rey enrojecidas/como Enrique Octavo llorando a Tomás Moro". Y en el último de los poemas parece descifrar el hondo, enigmático y trascendente misterio de la vida: "He pasado la vida viendo irse las gentes/y quedar los pasillos y volverse los trenes./He cerrado el balcón y he enfundado los muebles/cada vez que se van los que quedan presentes". "Voy pasando la vida como quedan los

puentes,/remecidos por siglos, pero inmóviles siempre,/empezando en la orilla de los sauzales verdes/y siguiendo en el humo que dejaron los trenes".

El humo, la vanidad, la altivez que dejan los humanos sin causarles el menor remordimiento, nos invitan a pasar por la vida como "quedan los puentes,/remecidos por siglos, pero inmóviles siempre,/empezando en la orilla de los sauzales verdes/y siguiendo en el humo que dejaron los trenes". Es quizás de la única manera como uno se pierda sin dejar el menor vestigio...

Poesía honda, vital, muy humana, la de Rosa Cruchaga de Walker; no cualquiera es capaz de comunicar así en forma tan diáfana lo recibido por las musas.

Raras veces uno puede decir con Pablo Neruda en su *Oda a la Tipografía*: "Pero/tipografía,déjame-/celebrarte/en la pureza-/de tus puros perfiles,/en la redoma/de la letra/O."

Poemas como los de Rosa Cruchaga de Walker parecen escritos sobre escenas musicales, de "puros perfiles..."

Bajo la piel del aire [artículo] Fidel Araneda Bravo.

Libros y documentos

AUTORÍA

Araneda Bravo, Fidel, 1906-1992

FECHA DE PUBLICACIÓN

1980

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Bajo la piel del aire [artículo] Fidel Araneda Bravo.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)